

La Misión de la Iglesia

Cuarta Parte

5 de Octubre, 2008

Mateo 28:18-20

En las elecciones de noviembre vamos a tener la oportunidad de votar sobre la Proposición 8, una propuesta enmienda a la constitución diseñada para terminar la actual practica de permitir que parejas del mismo sexo sean dadas licencias de matrimonio en el Estado de California.

¿Va a pasar esta iniciativa? Ya que la Proposición 8 refleja la definición bíblica y la definición tradicional del matrimonio pensaríamos que tendría una buena posibilidad de pasar, pero éste no es el caso. De hecho, parece muy probable que la Proposición 8 no va a pasar.

Dado este caso, ¿cómo quisiera el Señor que respondiéramos a esta situación? El comprender cómo el Señor quisiera que respondiéramos al prospecto que la Proposición 8 no pase requiere que sepamos tres cosas.

Primeramente, la iglesia necesita saber cual es el verdadero problema al que se está enfrentando con respecto al mundo. Y ¿cuál es este verdadero problema al que nos estamos enfrentando? El verdadero problema al que se está enfrentando la iglesia ahora es que el mundo está espiritualmente muerto y bajo el control de Satanás (Efesios 2:1-2).

Permítanme que les lea Efesios 2:1-2 y veamos si no es así, **“¹ Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, ² en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.”**[†] Así que, ¿cuál es el verdadero problema al que se enfrenta la iglesia ahora? El verdadero problema al que se enfrenta la iglesia ahora es que el mundo está espiritualmente muerto y bajo el control de Satanás. Y es esta realidad que explica por qué el mundo piensa como piensa y hace las cosas que hace.

Así que, ¿cómo es que aquellos quienes son del mundo van a poder ser liberados de tal horrible estado espiritual? ¿Van a ser liberados de este [pecaminoso] modo de pensar y estas perversas obras por medio de peticiones [políticas], por medio de protestas, o por medio del voto? ¡No! Ninguna de estas cosas los va a liberar.

Entonces, si los medios seculares, tales como las peticiones [políticas], las protestas y el voto no son la solución al problema, ¿cuál es? Esta pregunta nos lleva a la segunda cosa que necesitamos saber. Y ¿cuál es esta segunda cosa? Necesitamos saber cuál es la solución de Dios al verdadero problema que el mundo tiene. Y ¿cuál es la solución de Dios?

La solución de Dios para el estado de muerte espiritual y el control satánico es el evangelio de Cristo (Romanos 1:16).

Dejen que les lea Romanos 1:16, **“Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y**

[†] Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

también del griego.” El evangelio de Cristo es la solución de Dios y aparte del evangelio no hay ninguna otra solución. Ya que es solamente por medio del evangelio de Cristo que aquellos quienes están espiritualmente muertos pueden llegar a tener vida y que aquellos quienes están bajo el control de Satanás pueden ser liberados.

El comprender estas dos verdades básicas nos lleva a la tercera cosa que necesitamos saber. Y ¿cuál es esta tercera cosa que necesitamos saber si vamos a saber cómo es que el Señor quiere que respondamos a la posibilidad que la Proposición 8 sea derrotada?

Necesitamos saber por qué estamos aquí. Y ¿cuál fue la respuesta a esta pregunta? Estamos aquí para hacer discípulos (Mateo 28:16-20). En otras palabras, podríamos decir que estamos aquí en este mundo para el propósito de la reproducción, no reproducción biológica sino que espiritual.

¿Cómo sabemos esto? Esto nos debería de estar claro dadas las palabras de Cristo a Sus discípulos en Mateo 28:16-20, al final de Su ministerio después de Su resurrección, solamente días antes de Su ascensión cuando les dijo **“haced discípulos de todas las naciones.”**

Ésta es la razón por la cuál estamos aquí y es la única razón por la cuál estamos aquí. No estamos aquí para ser plomeros, maestros, ingenieros, madres, padres, o mejores amigos. De hecho, pueda que seamos unas de estas cosas pero esa no es la razón por la cuál el Señor nos ha dejado en este mundo. Nuestro único propósito es éste: Estamos aquí para hacer discípulos, en otras palabras, estamos aquí por el propósito de la reproducción espiritual.

¿Qué tan importante es esta obra? Consideren esto: si nosotros, por medio de la gracia de Dios, cumplimos con esta obra vamos verdaderamente a ver a aquellos quienes están espiritualmente muertos y bajo el control de Satanás ser liberados de su horrible condición espiritual por medio del evangelio de Cristo, el cual es el poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree. Y si no cumplimos con esta obra entonces aquellos quienes están espiritualmente muertos y bajo el control de Satanás no serán liberados de su horrible condición espiritual y por lo tanto se mantendrán así como están, o sea, que con el tiempo van finalmente a sufrir su destrucción eterna.

Así que en luz de esto, mi deseo es que cada uno de nosotros aquí esta mañana quienes profesamos ser seguidores de Cristo vamos a querer tomar parte en esta obra de hacer discípulos, o en otras palabras, vamos a dar fruto y multiplicar hijos espirituales bien.

La pregunta que comenzamos a hacer la semana pasada fue ésta: Si vamos a ser efectivos en el hacer discípulos, ¿qué debe de caracterizar nuestras vidas? Para poder contestar esta pregunta regresamos al texto que contenía el original mandamiento de Cristo a Sus seguidores, **“haced discípulos de todas las naciones,”** en Mateo 28:16-20.

Así que, ¿cuál fue la primera cosa que vimos que debía caracterizar nuestras vidas basándonos en estos versículos? Si vamos a ser efectivos en el hacer discípulos debemos ser caracterizados por una actitud correcta (Mateo 28:16-17). En otras palabras, si queremos hacer discípulos, o si queremos participar en la reproducción espiritual, debemos acercarnos a esta obra con una actitud apropiada.

Y creo que vemos esta actitud apropiada en Mateo 28:16-17. **“¹⁶ Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado. ¹⁷ Cuando le vieron, le**

adoraron; mas algunos dudaron.” Basándonos en estos dos versículos, ¿cuál es la actitud que debe estar presente en alguien quien efectivamente hace discípulos?

Aquellos quienes desean ser efectivos en hacer discípulos deben hacerse disponibles a Cristo de todo corazón. Estos discípulos, quienes eran más de 500 de acuerdo a 1ª de Corintios 15:6, no solamente habían decidido hacerse disponibles en el monte que Cristo había designado durante Su ministerio después de Su resurrección, sino que también está claro que ya que Cristo Se les había aparecido y Se les había acercado suficientemente cerca de ellos para que las dudas iniciales que ellos tenían fueran removidas, y ellos **“le adoraron.”** En otras palabras, ellos se hicieron disponibles de todo corazón a Cristo y a la obra que Él estaba a punto de darles.

Y lo mismo es cierto para nosotros ahora. Si verdaderamente queremos ser efectivos en hacer discípulos, o si queremos ser efectivos en la obra de la reproducción espiritual, entonces debemos darle el todo. O en otras palabras, no podemos hacer la obra de hacer discípulos a medio esfuerzo.

Así que si ustedes y yo ya estamos hincados frente a Cristo o si de hecho ya nos hemos hecho disponibles a Él para desempeñar esta gran obra de hacer discípulos, o esta gran obra de reproducción espiritual entonces estamos listos para continuar. Así que consideremos una segunda cosa que debe caracterizar nuestras vidas si vamos de hecho a poder ser efectivos en el hacer discípulos. ¿Cuál es esta segunda cosa?

Aquellos quienes quieren ser efectivos en el hacer discípulos deben no solamente ser caracterizados por una actitud apropiada sino que por obras apropiadas también. Y ¿cuáles son estas obras apropiadas?

Hay tres específicas obras que deben caracterizar la vida de alguien quien es efectivo en el hacer discípulos, basándonos en Mateo 28:19-20. Déjenme leerles Mateo 28:19-20 y veamos si no es así. **“19 Id, pues,** [en luz de todo lo que Yo soy, en luz de todo lo que Yo he hecho, y en luz de todo lo que Yo he sido dado, y ¿qué has de hacer?] **y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20 enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”**

“Haced discípulos” es el verbo principal en estos dos versículos. Apoyando este verbo principal hay tres distintos participios, “id”, “bautizándolos”, y “enseñándoles”. Por lo tanto, las tres específicas obras, u acciones, reflejadas por estos participios son las obras que necesitan caracterizar la vida de alguien quien es efectivo en el hacer discípulos.

Espero que al considerar estas obras vamos a ver que tan exigente el hacer discípulos verdaderamente es. ¿Cuál es la primera obra?

La primera obra, u acción, que debe caracterizar la vida de alguien quien es efectivo en el hacer discípulos es que ellos van a ir al mundo con la específica intención de hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28:1).

Déjenme que les lea la primera parte de Mateo 28:19 y vamos si no es esto así. **“19 Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones.”**

De nuevo debemos acordarnos que a pesar que la palabra “id” parece ser una orden por la manera en la que es traducida, no es una orden. En otras palabras, no se encuentra en la forma imperativa sino que la palabra “id” en griego es gramaticalmente un participio que debe ser comprendido más como algo supuesto que como una orden.

En otras palabras, después que Jesús, por medio de Su resurrección, confirmó que Él de hecho era el Cristo, el Hijo del Dios viviente, quien por medio de Su muerte había abierto la puerta al cielo, Él supuso que Sus seguidores de hecho irían al mundo con la específica intención de hacer discípulos o con la específica intención de participar en el ministerio de reproducción espiritual.

Y esta suposición por la parte de Cristo ciertamente es una suposición muy razonable. ¿Cómo podríamos no ir con esta específica intención en luz de lo que hemos llegado a saber ser cierto acerca de Cristo?

Así que por un momento consideremos “los pájaros y las abejas” de la reproducción espiritual. ¿Cómo producimos un discípulo? En otras palabras, ¿cómo produciríamos un bebé espiritual?

Individuos se hacen discípulos cuando ellos, después de oír el mensaje del evangelio y desear ser liberados de su pecado y sus consecuencias, deciden como una expresión de su fe aceptar a Cristo como su Señor y Salvador. Así que, ¿podemos decir que estamos dedicados a ser efectivos en el hacer discípulos sin estar dedicados a compartir el evangelio de Cristo? ¡No! ¡Por supuesto que no! Así es como bebés espirituales nacen.

¿Está usted dedicado de todo corazón a esta obra de producir hijos espirituales o a esta obra de hacer discípulos? Entonces, ¿qué necesita hacer usted? Necesitamos compartir el evangelio con tanta gente como sea posible.

¿Tiene usted un esposo, una esposa, un hijo, un padre, un amigo, un vecino, o un conocido que no es creyente? Si usted tiene a alguien [así en su vida], ¿qué necesita usted hacer? Lleno de oración, usted necesita buscar oportunidades para compartir el evangelio con ellos de una manera sensitiva y amorosa.

Esta obra de hacer discípulos, esta obra de la reproducción espiritual, debe de estar continuamente en su mente en todo momento, sin importar donde se encuentre usted. ¿Es aplicable esto aún con extraños? Por supuesto que es aplicable.

Cuando yo estoy con gente les puedo decir a ustedes honestamente que esto está continuamente en mi mente. Estoy continuamente viendo si hay alguna receptividad espiritual.

¿Es esto lo que usted está tratando de hacer como un modo de vida? Entonces gloria a Dios, ya que esto es exactamente lo que Cristo supuso que usted estaría haciendo siendo uno de Sus seguidores. Pero si esto no es lo que usted está haciendo entonces algo necesita cambiar.

El compartir el evangelio necesita ser una parte de nuestro modo de vida. Si no lo es y le gustaría obtener ayuda para saber cómo usted podría mejorar en esto, por favor llene una de las tarjetas de comentario que encontrará en la silla en frente de usted y escriba la palabra “evangelismo” y nos comunicaremos con usted.

¿Cuál es la primera acción asociada con el hacer discípulos efectivamente? La primera acción asociada con el hacer discípulos efectivamente es el ir. ¿Ir donde? Ir al mundo. ¿Ir al mundo con cual propósito? Ir al mundo con la específica intención de hacer discípulos o con la específica intención de compartir el evangelio con tanta gente como sea posible.

Si eso lo describe a usted, entonces ¡gloria a Dios! Y por supuesto, si no, entonces ojala usted esté preparado para buscar y obtener ayuda. Hay tanto trabajo que hacer y tan poco tiempo para hacerlo.

¿Cuál es la segunda acción que debe caracterizar nuestras vidas si vamos a ser efectivos en la obra de hacer discípulos? Pero talvez alguien pueda decir, ¿por qué debe haber una segunda acción? En otras palabras, si alguien de hecho responde positivamente al evangelio y en verdad se convierte en un discípulo, ¿por qué necesitamos alguna acción más? La respuesta es muy simple. Déjenme hacerles esta pregunta. Media vez un hijo biológico es nacido, ¿hay más que se tiene que hacer para cuidarlo o podemos simplemente dejarlo? Obviamente hay más que hacer, hay bastante más que hacer, y así es con bebés espirituales también. Así que, ¿cuál es la segunda acción?

La segunda acción que debe caracterizar la vida de alguien quien es efectivo en el hacer discípulos es el asegurarnos que quienes se han hecho discípulos de Cristo sean bautizados (Mateo 28:19).

Déjenme ahora regresar a Mateo 28:19 y de nuevo leer el versículo pero esta vez leamos un poco más del versículo **“Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos”**

La palabra “bautizar” (BAPTIZO) quiere decir sumergir o zambullir en agua. Y esto es lo que alguien quien es efectivo en el hacer discípulos va a querer asegurarse que todo discípulo de Cristo haya hecho. Va a querer asegurarse que media vez un individuo responda al evangelio de Cristo y se haga uno de Sus discípulos que sea sumergido o zambullido en agua por otro discípulo.

¿Por qué es tan importante esta acción? ¿Por qué es tan importante para un discípulo de Cristo el ser sumergido o zambullido en agua por otro discípulo? El bautismo es importante porque públicamente nos aparta como seguidores de Cristo y nos provee la oportunidad, por medio de nuestra inmersión en agua, para visualmente representar nuestra inmersión espiritual en Cristo (Romanos 6:1-7).

Pero no es solamente nuestra inmersión en Cristo que es ilustrada por medio de nuestro bautismo en agua. ¡No! También es nuestra inmersión en la Divinidad entera que es ilustrada. ¿Cómo sabemos esto? Regresemos a Mateo 28:19 pero esta vez leamos el versículo entero. **“Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.”**

No simplemente estamos unidos a Cristo cuando, en respuesta al evangelio y como una expresión de nuestra fe, decidimos aceptar a Cristo como nuestro Señor y Salvador y nos hacemos uno con Sus discípulos. No, también somos unidos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Y es por esto que Cristo escogió las palabras que escogió aquí en Mateo 28:19.

¿Es importante el bautismo? ¡Absolutamente! Y es por su importancia que Cristo tan íntimamente lo enlaza con la obra de hacer discípulos. Así que si usted, por la gracia de Dios, llega a tener la oportunidad de atestiguar la conversión de alguien, ¿qué va a querer usted hacer inmediatamente? Inmediatamente va a querer ayudarles a comprender la importancia del bautismo y entonces asegurarse que media vez ellos comprendan su importancia que ellos de hecho sean bautizados.

Y ahora, en luz de lo que acabo de decir, me gustaría dirigirme a un numero de gente aquí esta mañana. Si usted no ha sido bautizado desde que se convirtió en un discípulo de Cristo entonces usted debe estar deseando tomar este paso. Si usted falla en tomar este paso, sabiendo que es la voluntad de Dios para usted en Cristo basado en Mateo 28:19, entonces ¿qué está haciendo? Está diciendo con sus labios que es un discípulo de Cristo pero lo está negando con sus obras. Esto no es bueno. El bautismo, para alguien que profesa ser discípulo de Cristo, no es una opción.

Por lo tanto, si usted es una de estas personas quienes creen que son discípulos de Cristo, pero nunca ha sido bautizado, entonces le animo que tome una tarjeta de comentario de la silla de enfrente de usted y que la llene notando que usted quiere ser bautizado. Y le vamos a ayudar a que esto pase.

¿Qué hemos aprendido hasta este punto? Esto es lo que hemos aprendido si nos queremos considerar como efectivos en el hacer discípulos. Debemos, primeramente, ser caracterizados por el ir, y segundamente, necesitamos ser caracterizados por el bautismo, pero no hemos terminado. Todavía hay una cosa más.

La tercera acción que debe caracterizar la vida de alguien quien es efectivo en el hacer discípulos es asegurarse que los que se hagan discípulos sean instruidos a observar todo lo que Cristo ha ordenado (Mateo 28:20).

Leamos de nuevo Mateo 28:19 y parte del versículo 20, **“19 Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20 enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.”** No es solamente acerca de ir o de bautizar, sino que también es acerca de enseñar.

¿Es este ministerio de enseñanza importante? ¡Absolutamente! De hecho, es tan importante que Cristo íntimamente enlaza nuestro ministerio de enseñanza con la obra de hacer discípulos en una manera similar como lo hizo con el ministerio del bautismo.

Y ¿por qué hizo esto Cristo? Lo hizo porque es por medio del ministerio de enseñanza, ya que éste utiliza la Palabra de Dios, que el corazón es penetrado inicialmente por medio del evangelio de Cristo y subsecuentemente por medio de los mandatos de Cristo; haciendo lo posible que con el tiempo todos nuestros pensamientos sean hechos cautivos a la obediencia a Cristo de acuerdo a 2ª Corintios 10:5 (**destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo**). Y ¿cómo puede la Palabra hacer esto?

¿Qué nos dice Hebreos 4:12? **“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los**

pensamientos y las intenciones del corazón.” ¡Gloria a Dios! ¡Las Escrituras lo hacen posible para que no solamente seamos nacidos de nuevo, sino que también las Escrituras lo hacen posible que cada uno de nuestros pensamientos sean puestos en cautiverio a la obediencia a Cristo!

Por lo tanto, de igual manera que cuando estamos entre gente no salva vamos siempre a orar para y buscar modos para ponernos en una posición de poder compartir el evangelio con ellos, así también cuando estemos entre gente salva vamos siempre a orar por y buscar oportunidades para sensiblemente y con amor compartir todas las otras enseñanzas de Cristo hasta que éstas sean obedecidas.

De nuevo, pueda que usted se sienta inadecuado para esta obra de enseñanza. Pero es su responsabilidad si usted se considera un seguidor de Cristo. Por lo tanto, de nuevo, como he hecho anteriormente, si usted gustaría obtener ayuda para estar mejor capacitado par su ministerio de enseñanza, por favor tome una tarjeta de comentario de la silla de enfrente de usted y escriba en la tarjeta “enseñanza.” Y vamos a ayudarlo en esta necesaria y maravillosa obra.

Así que, ¿por qué hemos sido dejados en este mundo? Hemos sido dejados en este mundo por un solo propósito y éste es el de hacer discípulos. Y ¿qué debe caracterizar la vida de alguien quien es efectivo en el hacer discípulos? La actitud correcta y las acciones correctas.

En otras palabras, debemos dedicarnos de todo corazón a la obra de hacer discípulos, o sea, a la reproducción espiritual. Y ¿qué será necesario para que podamos hacer esta obra bien? Debemos estar dedicados a ir, bautizar, y enseñar.

Que Dios nos de la gracia para que nos dediquemos de todo corazón a la obra del hacer discípulos.